

RESTAURACIÓN IGLESIA VIEJA DE CHERT

AÑOS (1984 - 2017)



Mari Sol Jovani
Rogelia Auxacs
Mari Carmen Carceller
Mari Remedios Ferreres
Josefa Beltrán

Trabajo de investigación
Asignatura: Reconstruye un momento histórico
Sede del Norte, Sant Mateu
Curso 2017-2018

Índice

I. Chert

Espadaña

Restauración de la Iglesia Vieja

Año 1984: Empezó la restauración quitando los escombros.

Año 1985: Se hicieron los tejados y se limpiaron los pilares de piedra de la nave central.

Año 1986: Este año se restauró la Capilla de San Antonio y de la Dolorosa.

Año 1987: Se continúa con la restauración de la Capilla de San Roque y se ponen los cristales a dos ventanas en el altar Mayor.

Año 1988: Se aprobó por el Sr Obispo el « PATRONAT » y se empezó a arreglar las campanas.

Año 1989: Se encargaron dos campanas Modesta y Benjamín al campanero Abel Portilla.

Año 1990: Año 1990 El campanero Abel Portilla vino a Chert desde Santander a realizar la campana María.

Años 1999, 2.000 y 2001: Se restauró la Capilla de la Comunión y toda la nave central por los alumnos de la Universidad Jaime I de Castellón.

II. Noticias históricas sobre nuestras campanas

III. Construcción de la campana María

Año 2009: Se celebró el 25 aniversario del comienzo de la restauración.

Año 2010 - 2011: Se restauró la puerta de la iglesia.

Bibliografía

I. CHERT



Chert está situado en la cuenca alta de la rambla Cervera, en el sector occidental de la comarca. Es básicamente montañoso coronado por las impresionantes Molas de la Rodona, la Moleta y la Mola Murada o Tormassal.

Pertenece al partido judicial de Vinaròs y a la diócesis de Tortosa.

En su término se conservan restos de un importante poblado de la Edad del Bronce, la célebre Mola Murada, con recinto fortificado y restos de habitaciones en su interior. Es una fortaleza natural, rodeada de escarpes. De origen musulmán, fue reconquistada en 1233 y se le concedió carta puebla en 1235. Formó parte de la Bailía de Cervera, por lo que perteneció a la Orden del Temple, y posteriormente, en 1319, a la Orden de Montesa hasta el siglo XIX y el fin de los señoríos.



El caserío de la primitiva villa estuvo dentro del antiguo recinto amurallado del castillo, extendiéndose posteriormente por la falda de la montaña.

A partir de los muros del antiguo castillo se construyó la iglesia parroquial de la Asunción de María.

Sabemos que el primitivo edificio data de los siglos XIII a XV y que pertenece al estilo gótico denominado « de reconquista» con arcos diafragmáticos y posible techumbre de madera, de la cual creemos haber localizado una viga con restos de policromía. Esta sería sustituida, en una intervención posterior, por bóveda de crucería. De esta época gótica conservamos el primer tramo o crujía que correspondería, según el arquitecto Arturo Zaragozá Catalán, especialista en el gótico valenciano y que ha estudiado técnicamente el edificio, al antiguo presbiterio, orientado hacia el este, en los pies de la actual nave central, o sea en lo que conocemos por Pati Nou. Junto a él se conserva una ventana de tradición románica que nos da idea de la antigüedad del edificio.

Se trata de una iglesia católica construida siguiendo las pautas del de estilo renacentista con vestigios góticos, y está situada en el centro histórico de la población, constituyendo, en opinión de arquitectos como Arturo Zaragozá y Miguel García Lisón, una sucesión armónica y perfecta entre el gótico de la construcción primitiva con el estilo renacentista posterior.

Hasta 1962 fue sede de una parroquia del obispado de Tortosa, pero en esta fecha se inauguró la nueva iglesia de la Asunción, en la zona llana de la población.

Actualmente se utiliza el edificio para la realización de actos de diversas índoles, desde religiosos a culturales, primando los conciertos y las exposiciones.

En el año 1984 se comenzaron los trabajos para la restauración del templo.

Se estima que la parte más antigua fue construida a finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, y es la parte que se encuentra ubicada en la parte de la nave central que está justo debajo de la espadaña-campanario.



ESPADAÑA

Según se desprende del libro “Historia Eclesiástica de Chert”, de mosén Miguel Segarra y otros los documentos más antiguos conservados, el templo estaba constituido por una sola nave, construida sobre cuatro arcos diafragmáticos y con una cubierta que presenta una techumbre de madera de doble vertiente. La bóveda, que presenta nervatura gótica, posee en su centro el símbolo de la orden de San Juan del Hospital.

Por su parte el altar mayor, que está dedicado a la Asunción de la Virgen, presentaba una orientación hacia el este. La fachada principal es posterior, aproximadamente del siglo XV, momento en el que se construyó la portada gótica, que actualmente se sitúa frente a la antigua Casa Abadía.

Como consecuencia del aumento de la población, la iglesia primitiva quedaba pequeña, hecho que motivó el interés del Obispado de Tortosa por iniciar la construcción, alrededor de 1638, de un nuevo edificio, añadiendo un presbiterio, dos sacristías, dos capillas (la de San Roque y la del Santo Cristo) y el transagrario.² Esta obras se alargaron, por problemas económicos para poder sufragarlas, hasta finales del siglo XVII. Con esta remodelación se produjo el derribo de la parte más antigua del templo, es decir, la de estilo gótico.

No se llevó a cabo la construcción de una torre campanario, sino que se procedió a la ampliación de la antigua espadaña.

Es muy destacable el núcleo antiguo, donde aún se conserva la Iglesia Vieja. A partir de los años sesenta la población se desplazó a la parte más baja del pueblo, más llana quedando el pueblo viejo casi deshabitado y en continuo abandono. En los años ochenta del siglo pasado surgió un notable interés por recuperar las antiguas viviendas y se ha convertido en población de segunda residencia. El núcleo más habitado se encuentra en la parte baja donde al 1962 se construyó la Iglesia Nueva, la cual fue pagada por el matrimonio formado por la Sr. Mercedes Beltrán Sanz, descendiente de Chert y por el Sr. Francisco Sanmiguel Nubla.



RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA VIEJA



A partir del año 1962 cuando se inauguró la Iglesia Nueva, empezó el deterioro de la Iglesia. La casa Abadía y la Iglesia se cerraron y como todos los edificios que no hay vida y actividad hay un proceso de ruina, las humedades no controladas y cristales rotos ayudaron al deterioro.

Con el tiempo comienza un sentimiento a favor de la rehabilitación de la Iglesia Vieja del cual es muy importante el informe del arquitecto Arturo Zaragoza Catalá el cual deja constancia del deterioro de la Capilla de la Virgen del Rosario y de la Capilla de la Comunión, así como del tejado que se encontraba dónde estaba ubicado el antiguo órgano. Pero su informe no fue escuchado por ninguna estancia oficial y el proceso de degradación continua creciendo.

Año 1984

En el año 1984 un grupo de jóvenes de Chert entre 15 y 18 años en conformidad con el mosén Vicente Hernández que era el mosén de la parroquia, acordaron quitar los escombros del edificio y comenzaron con los trabajos de restauración.

En el verano siguiente empezaron sacando escombros producidos por el derrumbe del tejado que ocupaba el antiguo órgano así como la Capilla de la Comunión.

Por iniciativa del grupo de jóvenes pidieron a mosén Vicente Hernández que el día de la fiesta de San Roque segundo día de importancia litúrgica dentro de las fiestas de Chert volviera a celebrarse la misa en la Iglesia Vieja. Por fin el día de San Roque de este año delante de la curiosidad general se celebró misa cantada por tres sacerdotes después de 15 años.

La restauración del tejado y los materiales utilizados por estos primeros trabajos fueron pagados por una pareja de alemanes y la recolecta de la misa que ha sido hasta ahora el principal medio de financiación.

Por último se crea un junta pro restauración. «EL PATRONAT IGLESIA VIEJA» bajo la presidencia de mosén Vicente Hernández y con la colaboración especial de Don Juan Antonio Micó Navarro (Catedrático de la Universidad de Valencia) y la participación de los jóvenes entusiastas y también se invita a participar al Ayuntamiento de Chert el cual delegó en el regidor.

En Navidad de este año con diversas piezas encontradas en el edificio y otras donaciones de particulares que las habían conservado incluso después de la guerra civil ayudaron al mosén al montaje de un pequeño museo parroquial en la sacristía de la Iglesia Vieja.

Año 1985

En la Pascua del año 1985 se reunieron el grupo de jóvenes para continuar con los trabajos de limpieza. Uno de los trabajos empezados fue derrumbar una pared falsa situada en el coro y que continuaba al baptisterio que servía antiguamente para la bajada de las piezas del reloj y que ahora no tenía sentido y entorpecía la visión de una de las nervaduras de la (Volta Gótica) del coro.

También abrieron la ventana de tradición románico – gótica que hasta el momento estaba oculta por obra en reformas tardías y se limpió un arco que era de piedra y estaba cubierto de yeso pintado. Junto al trabajo de los voluntarios un grupo de albañiles procedieron a hacer los tejados y vueltas de la Capilla de la Virgen del Rosario y la de la Comunión y repararon las tejas rotas de las capillas de San Roc y San Vicente Ferrer así como las de las sacristías y el transagrario.

El verano de este año se limpiaron los pilares de piedra de la nave central de la iglesia y los pasajes existentes como paso entre las capillas laterales y los arcos de piedra que dan acceso a las sacristías, que estaban cubiertas de pinturas verdes y amarillas que imitaban mármol y se dejó al descubierto la piedra calcárea original. Para dicho trabajo se utilizó un andamio de hierro con tablonos de madera y los materiales empleados fueron, estropajos de esparto y agua.

Año 1986

En enero de 1986 se restauró la Capilla de San Antonio que amenazaba con caerse.

El grupo de jóvenes se reunió nuevamente, junto con Dr. Juan Antonio Mico para continuar los trabajos en la cripta y limpiarlos por completo. Esta vez se encontraron nuevos fragmentos del retablo del altar mayor, dos azulejos policromados del siglo XVIII la losa de piedra rota de la misma cripta y dos piedras de la base del púlpito situada a la derecha de la nave central, una tuba del órgano y fragmentos de madera tallada de retablos desaparecidos. Todos estos elementos fueron clasificados y colocados en cajas a la sacristía. También se colocaron dos ventanas de madera con cristales amarillos encima del altar mayor.

También se rehabilitó la capilla de la dolorosa y una familia de Cullera regaló una imagen de madera policromada de la segunda mitad del siglo XIX para este altar. Una señora vecina de Chert realizó los trabajos del vestido que llevaba la imagen con puntillas de bolillos.

En la capilla de San Roque se instala una urna de madera policromada.

Por la fiesta de San Roc de este mismo año se celebró el segundo centenario de la construcción del relicario que posee la parroquia de Chert de este santo. Con tal motivo los jóvenes que pertenecían al Patronat se vistieron por primera vez con el traje típico de «Chertolins» se hizo una ofrenda a la misa costumbre que sigue hasta la fecha. Se bailó la jota de Chert y al finalizar actuó la Rondalla el Turmell.

Por la tarde a las seis de la tarde se recupera una tradición casi perdida «La oferta». Consiste en que los vecinos del pueblo traen pasteles y después se subastan y el dinero que se recoge se destina a las obras de restauración de la Iglesia. De nuevo la generosidad de todo el pueblo se hace patente pagando así año tras año todas las deudas pendientes.



Año 1988

El año 1988 el obispo de Tortosa aprobó la creación del « Patronat Iglesia Vieja de Chert» Ricardo María Carles Gordó que tiene como finalidad conservar administrar y mejorar dicha iglesia y todas sus dependencias y celebrar en su interior actos de culto religiosos así como también actos culturales siempre que respeten la religiosidad del lugar. Así mismo se instaló el museo y el Archivo Parroquial.

Los primeros días de Agosto llega el campanero de Muriedas, Abel Portilla Bedia a quien se habían encargado dos campanas, una de 200 kilos que lleva el nombre de Vicente y otra de 135 Kilos de nombre Joaquin fueron costeadas por particulares y constituyen las primeras de las cinco que se quieren colocar.

Continuando con los trabajos de limpieza abrieron la segunda cripta de la nave central, como elemento más espectacular apareció una placa conmemorativa de mármol negro con letras doradas que recordaba el incendio de 1856 y la posterior restauración del 1958, se ha podido reconstruir.

Al año siguiente se propuso la celebración del VI centenario de la fundación del beneficio de «misa del alba» creado por el Rector Marti Egualit en el año 1389.

También se derribó el coro de la iglesia después de consultarlo con el arquitecto Arturo Zaragoza Catalá por considerar que se trataba de una construcción tardía de últimos del siglo XIX de escaso interés histórico-artístico y que impedía ver el único tramo de la iglesia gótica de Chert de mayor interés.

Las campanas de la Iglesia tienen historia propia, y la más antigua de ellas data del año 1398 y se le llama la de misa de alba, ya que se utilizaba en un primer momento para convocar al pueblo a la misa de antes del alba.

Esta primitiva campana y otra de las tres que se añadieron a la espadaña, fueron reubicadas en el campanario de la nueva iglesia parroquial que se construyó en la segunda mitad del siglo XX en el centro del pueblo.

Durante siglos las campanas han ejercido una importante función, tanto en el desarrollo de las ceremonias litúrgicas como en los acontecimientos sociales de nuestros pueblos y ciudades. A través de ellas se anunciaba el nacimiento y la muerte de los nuevos miembros de la comunidad, el fuego, la guerra o las fiestas, por lo que su musicalidad indicaba alegría o tristeza. Desde los primeros tiempos del cristianismo, en especial a partir del siglo VI, comenzaron a colocarse en edificios visibles de los templos y lugares de culto. Ello dio lugar al nacimiento de las espadañas y campanarios que llegaban a reunir varias campanas de distinta tonalidad armónica. Su toque y significado se fue complicando y entretrejiendo hasta constituir un conjunto de signos de transmisión oral o escrita que conocemos con el nombre de "consueta" o costumbre.

En la actualidad han perdido en gran medida su protagonismo, pero está naciendo en distintos pueblos un sentimiento de recuperación de la tradición del toque de las campanas y se van formando agrupaciones que se preocupan por su conservación, restauración y estudio.

La campana no es un objeto metálico construido sin técnica. Los antiguos maestros campaneros eran auténticos artistas que dominaban las técnicas de fusión, construcción de moldes de barro apropiados y tenían un acusado sentido musical. Por desgracia hoy día quedan pocos campaneros que trabajen con técnicas artesanas, siendo fabricadas éstas de forma industrial, sin tener en cuenta el lugar de colocación ni los tonos de las restantes campanas del conjunto.

Cuando en 1984 comenzamos los trabajos de restauración de "L'Església Vella" de Chert, nadie creyó en el pueblo que aquel proyecto se pudiera llevar adelante. Pero la ilusión y la constancia de todos cuantos emprendimos la tarea y de aquellos que se han ido sumando a nuestro grupo de trabajo a lo largo de estos años consiguió contagiar a toda nuestra pequeña comunidad y hoy consideramos ganada la batalla contra la ruina y desaparición de dicho monumento. Tan solo la restauración de la techumbre de la nave central y de la Capilla de la Comunión constituye nuestra "asignatura pendiente". Confiamos en que la ilusión, nuevamente, producirá el milagro.

Este edificio de claro interés histórico-artístico constituye, en palabras de los arquitectos Arturo Zaragoza y Miguel García Lisón:

"un documento vivo y tangible de nuestra historia, con más de siete siglos tejiendo y destejiendo formas y un estupendo ejemplo de "collage" arquitectónico que gracias a la sensibilidad de nuestra época a esta técnica artística estamos en situación de apreciar."

En efecto en "L'Església Vella" de Chert se mezclan el gótico de la construcción primitiva con el estilo renacentista en una sucesión armónica y un ensamblaje perfecto. La parte más antigua, construida a finales del siglo XIII y principios del siglo XIV, está situada a los pies de la nave central, justo debajo de la espadaña-campanario. A través de ella podemos hacernos una idea aproximada del templo original. Según los datos que nos proporciona en su Historia Eclesiástica de Chert mosén Miguel Segarra y los documentos más antiguos conservados, comprendía una sola nave construida sobre cuatro arcos diafragmáticos y cubierta por techumbre de madera de doble vertiente. El altar mayor, dedicado a Nuestra Señora de la Asunción, estaba orientado hacia el este y los restantes en los espacios situados entre los arcos. Posteriormente, en el siglo XV, se construyó la portada gótica, situada hoy frente a la antigua Casa Abadía y se construyó la techumbre de madera por bóveda de crucería.

En 1638, como consecuencia del aumento de población que experimentó Chert, el obispo de Tortosa, el párroco y los jurados decidieron acometer la construcción de un nuevo edificio. Para ello se contrató al maestro de obras Ganaut, quien dirigió la primera fase del proyecto levantando el presbiterio, las dos sacristías y el transagrario, así como las capillas de San Roque y del Santo Cristo.

Tras un largo período de paralización de las obras, debido a la crisis económica que afectó a la población a mediados del siglo XVII, se reemprendió la construcción. Para ello se derribó la primitiva fábrica gótica y se alzó la mayor parte de la nave central, hasta construir el Último arco toral sobre el primero perpiaño de la antigua iglesia. Las obras finalizaron en 1694, tras construirse la Capilla de la Comunión.

Lo que no llegó a hacerse fue una torre campanario, ampliando o reutilizando la primitiva espadaña, lo que confiere unas características peculiares al edificio.

II. NOTICIAS HISTORICAS SOBRE NUESTRAS CAMPANAS

Existen escasas referencias históricas acerca de las antiguas campanas de L'Església Vella" y su construcción. No obstante hemos podido localizar algunas noticias relacionadas con las mismas en la obra ya mencionada de Segarra Roca y en las visitas pastorales realizadas por los obispos de Tortosa, desde el siglo XIV al actual, que estamos estudiando. La más antigua data del año 1398, cuando el fundador del beneficio de Misa de Alba, el rector Martín Egualit estableció que el beneficiado debería celebrar todos los días misa in aurora y hacer sonar con antelación unam campanam de illis quae sunt in dicta Ecclesia de Chert y añade más adelante que dicha campana nominetur campana de missa de Alba. O sea que debía hacer sonar una de las campanas existentes en la Iglesia de Chert para convocar al pueblo a misa, antes del alba, y que a esta campana se la denominaría de misa de alba.

No hemos encontrado datos pertenecientes a los siglos XV y XVI, pero sí al XVII, que coinciden posiblemente con una época de esplendor económico de la parroquia, pues en él se derribó la antigua fábrica para construir la actual iglesia tal y como la conocemos en su aspecto arquitectónico. La primera noticia aparece en la visita efectuada por el obispo Pedro Manrique en octubre de 1610, en la que afirma que tras visitar el campanario mana als jurats que adoben lo campanar i les campanes que's pugen ventar amb seguritat, porque vui ha caigut lo batall. Asimismo en 1666 el obispo Fr. José Fageda mandó a los jurados de Chert que hicieran revisar lo tarrat de dita Iglésia porque al llover se filtraba el agua y caía en el interior del edificio y que como no pot remediar-se que no.s lleven les campanes de hont està, en el plazo de un año las cambien de lugar a donde más convenga para realizar las obras de reparación. Por Último, entre los años 1691 a 1695, en que se derribó la mayor parte de la fábrica gótica para la construcción de la actual estructura renacentista, el obispo designó como iglesia parroquial la ermita de San Vicente y más tarde el ayuntamiento o casa consistorial. Segarra Roca reproduce un documento de esta época, concretamente de 1695 donde consta una reunión del clero de Chert...tots unànimes i concordés, ajuntats en la Sala Comuna de dita vila amb só de campana ahón al present se solen juntar a semejants coses per causa que dita Sala Comuna està deputada per Iglésia de la present vila per lo Sr. Bisbe de Tortosa, per ocasió que dita Iglésia parroquial al present està en obres i reedificant-se aquella.

Relativa al siglo XIX hemos localizado también una referencia a las campanas a la visita realizada, en agosto de 1817, por el obispo Manuel Ros de Medrano. Consta en ella que se enteró su Señoría Ilustrísima del estado del edificio y le halló firme y corriente en todo, pero que necesitaba de reparo las puertas, pavimento y escalera del campanario. Este tiene cuatro campanas y un cimbalillo.

Sabemos por Segarra Roca que al finalizar la guerra civil y entrar las tropas de Franco en Chert, el 13 de abril de 1938, volteó la Única campana que quedaba en la espadaña de la Iglesia parroquial, pues las otras tres habían sido desmontadas. No obstante creemos que al menos una de estas tres debió ser ubicada nuevamente en su antiguo emplazamiento.

Al construirse la nueva Iglesia parroquial en el centro del pueblo nuevo en 1962, estas dos campanas fueron desmontadas y colocadas en el campanario de la misma. La mayor de ambas, que hemos podido observar de cerca, lleva una inscripción que indica que su constructor se llamaba Medina y

fue fundida a finales del siglo XVIII. Desgraciadamente fue refundida en 1962, posiblemente por tener alguna fisura.

En 1987 cuando nuestro grupo de trabajo llevaba tres años luchando por la recuperación del viejo templo, nos encontramos que en la espadaña-campanario de "L'Església Vella" solo había una campana, construida en Adzaneta de Albaida en 1961. Esta no podía voltearse por carecer del necesario yugo de madera. Por ello se decidió desmontarla y se construyó al peso y tamaño de la misma. Dicho trabajo fue realizado por Marcos Doménech y Jesús Sanz, entusiastas colaboradores en los trabajos de restauración. Así nació la idea de conseguir completar la espadaña de cinco campanas.

Al año siguiente, personas particulares nos indicaron su deseo de regalar dos campanas de nueva construcción. Iniciamos contactos con varias empresas de fundición dedicadas a ello y nos decidimos por los maestros campaneros santanderinos Abel y Marcos Portilla Bedia, a los que conocimos a través del rector de Faura mosén José Martínez Roldán, quien les había encargado varias para su parroquia y nos alabó la sonoridad y perfección de las mismas. Las primeras que encargamos fueron las denominadas Vicente y Joaquín, ambas construidas en el taller santanderino de los Portilla.

En 1989, también por deseo de particulares de Chert, les encargamos dos nuevas campanas para el conjunto: Modesta y Benjamín. Todas ellas llevan leyendas tomadas de antiguas campanas. Abel nos indicó en esta ocasión la posibilidad de construirlas en el mismo pueblo. No obstante, pensamos que era mejor dejarlo para el año siguiente y construir así, al pie de la iglesia, la campana mayor. Al colocarlas en la espadaña decidimos desmontar la preexistente que hemos mencionado, por tener menor calidad de sonido, y conservarla en el museo parroquial que estaba comenzando a surgir en el edificio.

III. CONSTRUCCION DE LA CAMPANA MARIA

Y así es como Abel Portilla se desplazó a nuestro pueblo el 17 de julio de 1990 para construir la campana María, cuyo nacimiento sería seguido con expectación por todo el pueblo, que participaría en mayor o menor medida en el proceso. El Ilmo. Ayuntamiento quiso colaborar con la donación de toda la leña necesaria para la fundición.

Durante las primeras semanas nuestro campanero, pues como miembro de nuestra comunidad lo consideramos por su amabilidad y simpatía, se dedicó a construir el horno que debía servir para la fundición. Para ello contamos con la generosidad de Hermenegildo Jovaní, que nos permitió ubicarlo en un campo de su propiedad junto a "L'Església Vella". Abel utilizó ladrillos y barro amasado con paja y le fue dando la forma de proa de barca invertida. En un extremo dejó una obertura para introducir la leña y en la parte inferior excavó un pequeño hoyo para que el viento penetrara y aumentara el grado de combustión. En el extremo opuesto construyó una alargada chimenea. A ambos lados del horno dejó abiertos dos pequeños orificios. El de la derecha serviría para lanzar los lingotes de bronce; el de la izquierda, de menor tamaño, para la salida del metal fundido.

Junto al horno nuestro campanero construyó un hoyo de un metro setenta centímetros aproximadamente, para construir en su interior los tres moldes de la campana. En primer lugar hizo el denominado macho. Este se componía de una base de ladrillos y barro amasado sobre el cual, con ayuda de una plantilla especial, colocó sucesivas capas de barro que fue refinando. Una vez

finalizado este molde lo recubrió con ceniza diluida en agua. A continuación Abel construyó el segundo molde llamado camisa o falsa campana, que rompería posteriormente.

Mientras ambos moldes se secaban procedió a recortar, con ayuda de unas plantillas, las letras correspondientes al nombre de la campana y a la inscripción, en cera virgen. También recortó las necesarias para componer su nombre, el año y el lugar de construcción, así como palomas, guirnaldas y una antigua imagen de la Virgen. Una vez realizadas las fue colocando sobre la camisa o segundo molde y embadurnó toda la futura campana con una mezcla de barro y claras de huevo.

Procedió de nuevo a recubrirla con sucesivas capas de barro y a refinarlas con la plantilla. Así quedó construido el tercer molde o capa.

Cuando consideró que estaba suficientemente seca la capa colocó un tablón sobre el hoyo donde estaban colocados los moldes y con ayuda de unas cadenas unidas a un "ternal" levantó la capa con sumo cuidado.

Las letras y adornos habían quedado grabados en el interior de dicho molde, dando la impresión de observar un negativo. Inmediatamente procedió a romper y retirar el molde intermedio o falsa campana y colocó la capa sobre el macho. Con ello quedó un espacio libre entre ambos en el cual debía penetrar el bronce fundido.

Posteriormente puso sobre la parte superior de los moldes dos piezas que traía ya preparadas para que se formaran las asas y comenzó a tirar capas finas de tierra alrededor de los mismos, que era minuciosamente pisada con palos de punta fina. Por último taponó con estopa los orificios por donde debía entrar el material.

A las ocho de la tarde del martes siete de agosto, Abel encendió el horno lanzando los primeros troncos. Un gran número de personas de Chert y de los pueblos cercanos contemplaba la escena. Las horas se sucedían lentamente y así transcurrió toda la noche. Los jóvenes del Patronato pro Restauración "Església Vella" de Chert le ayudaron a alimentar el horno, tal como habían hecho los días anteriores en las distintas fases del proceso.

El campanero puso una primera carga de lingotes de bronce y cerró la boca de carga del horno con ladrillos y barro.

Sobre las once de la mañana del día siguiente se decidió que trajeran un compresor de aire para acelerar el proceso de fusión. La temperatura del horno aumentó ostensiblemente y Abel comprobó el estado de fusión del metal. Todo estaba a punto. Rompió el tapón que impedía su salida y el bronce fundido fluyó por el canal que el campanero había construido i se precipitó en el interior de los moldes.

Tras veinticuatro horas, necesarias para que se enfriara y solidificara el metal, se procedió a extraer la campana con una pala excavadora ante una concurrencia expectante. Tras unos momentos María fue arrancada de las entrañas de la tierra. Abel procedió a abrir la capa de barro y entre los aplausos nuestra nueva campana nació a la luz.

A continuación fue trasladada a casa del herrero Miguel Monroig. Allí se limpió y se construyeron las abrazaderas necesarias para sujetarla al yugo de madera que había hecho el carpintero José Francisco Caballer. La campana pesó 620 kg.

Por la tarde se procedió a su colocación. Tras un costoso y delicado proceso fue ascendiendo, sujeta a un grueso cable de acero que iba unido a un "ternal". Desde una casa lindante un grupo de personas tiraba con fuerza una cuerda, para impedir que chocara contra la fachada.

Para conmemorar el acontecimiento, los días diez, once y doce de agosto se celebraron conciertos de música en "L'Església Vella". Actuaron la Unión Musical Chertolinense, la Alianza de Vinaròs y el Grupo de maderas de Vinaròs, con notable éxito de público.



Pero si La Iglesia Vieja tiene actualmente un aspecto interior de edificio totalmente recuperado, se debe a la actuación de los campos de trabajo que, bajo la dirección del doctor en Historia del arte y profesor de la Universidad Jaime I, Joan Feliu, al también doctor en Historia y archivero del Ayuntamiento de Vinaròs Xavier Palomo y a los alumnos de dicha Universidad que participaron en tres campos de trabajo que se llevaron a cabo en los meses de julio de 1999, 2000 y 2001, en los que se restauró íntegramente la capilla de la Comunión y toda la nave central y las capillas laterales, después de un exhaustivo estudio de los colores originales que aparecieron en las distintas catas realizadas.

Año 2009

El día 16 de Agosto se celebra la fiesta de San Roque, patrón del pueblo y se cumplirá el veinticinco aniversario del comienzo de las obras de la restauración de la «Església Vella», por este motivo se han celebrado diferentes actos para su celebración.

Para conmemorar estos veinticinco años de trabajo, dar gracias a Dios y pedirle fuerzas para continuar con el proyecto, el Patronat ha organizado este año un viaje a Roma en las fiestas de Pascua, celebrando una Eucaristía de acción de gracias en la cripta de San Pedro, bajo el altar mayor de la Basílica, centro de la cristiandad, siendo oficiada por monseñor Vicente Cárcel Orti y acompañados musicalmente por la coral de San Marc de Xert, lo que congregó en la Ciudad Eterna a sesenta y cinco xertolins que representaron a toda la población.

A lo largo de 2009 se están celebrando múltiples actos culturales, especialmente conferencias relacionadas con el proceso de restauración, así como actividades musicales y una exposición de fotografías sobre el tema. También queremos agradecer desde el Patronat la colaboración desinteresada y el entusiasmo de todas las mujeres que están colaborando en la confección de los adornos florales que revestirán las calles de nuestro pueblo durante nuestras fiestas patronales.



Noviembre, 2010—Julio, 2011

La puerta de la iglesia de Chert es, sin duda, uno de los ejemplos de su tipo más antiguos de los existentes en la Comunidad Valenciana ya que cabe datarla en el siglo XIV. A falta de noticias de archivo, la iglesia de Chert se conforma a sí misma como el más fiel y completo documento sobre la historia de la población. Los más de setecientos años que lleva tejiendo y destejiendo su construcción nos ha legado un monumento de collage de densa, pero segura lectura. En ella se aprecia una primera iglesia de nave única, arcos de diafragma y techo de madera que sigue el tipo, frecuente en el siglo XIII, de iglesia de repoblación. A esta iglesia le sucede, en época posterior, la sustitución del techo de madera por una bóveda de crucería con plementerías tabicadas. A partir del siglo XVII una nueva construcción, más amplia, ordena a lo clásico y con bóvedas tabicadas intentó sustituir el edificio medieval quedando demediada la portada de piedra y la puerta de madera sufrió un traslado que, acaso, no fuera el primero.

La puerta está formada por diez tablas de pino negral, cortado con azuela de un palmo valenciano de anchura (22,65 cm.) y 17 palmos de longitud. Las tablas extremas llevan las espigas con refuerzos metálicos que se alojan en las quicialeras. Por delante, unos largueros moldurados, entrecruzados, y claveteados con clavos de forja, forman una retícula que refuerza y decora los batientes. La injustificada rotura de la trama en su ajuste horizontal en el batiente derecho (desde el punto de vista

del observador), así como el hecho de que la tabla correspondiente mida ocho centímetros menos que las demás, indica que la puerta fue estrechada en algún momento. Seguramente lo sería con motivo del traslado de la portada en el siglo XVIII (salvo que hubiera sido previamente trasladada en otra ocasión).

En época posterior se abrieron los portones, hecho que modificó la apariencia y el orden de la retícula en la parte inferior de los batientes, obligando a añadir piezas de otra madera.

Otros cambios en la puerta fueron la obertura de la gatera y de dos discretos orificios, uno en cada batiente para disparar con armas de fuego desde el interior.



Puerta antigua



Puerta restaurada

Los criterios de restauración utilizados han sido mantener todas las transformaciones de su historia. De hecho, la puerta parece haber tenido tantas transformaciones como el edificio en el que se aloja. Este criterio se ha aunado con el de reintegrar la partes faltantes, especialmente los fragmentos de largueros y clavos de su parte inferior, lo que permite consolidar la puerta y alargar su vida útil. Las reposiciones se han hecho con el mismo material de forma que aunque se note que son piezas repuestas lo hagan de la forma más discreta posible. Los clavos repuestos, aunque con el mismo diseño y fabricación manual, son de un tamaño ligeramente más pequeño que las originales. También han eliminado los repintes y barnices y se ha tratado la madera con aceite de linaza.

El arquitecto inspector de Patrimonio, Arturo Zaragoza, ha destacado que la pieza "**estaba muy deteriorada**", por lo que en un principio "se pensó en sustituirla por una nueva". Finalmente se desestimó esta idea porque la puerta original "tenía muchísimo más valor y aporta matices que con una nueva sería imposible captar".

Por último, el Patronat quiere dejar constancia de que todo el pueblo de Xert ha sido el autor de este proceso y que, por tanto, hemos constituido un ejemplo de solidaridad y de recuperación del patrimonio histórico a partir de la acción cívica, que debería servir de referente a otras comunidades rurales.

BIBLIOGRAFIA

Juan Micó (Recopilación de sus trabajos)

Araceli Segarra (Ayuda desinteresada)

Arturo Zaragoza (Algunos apuntes de sus trabajos)

José Miguel Mateu (Ayuda desinteresada)